East 91st Street CHRISTIAN CHURCH | **Guía del Mensaje**

| | |
|---|---|
| Refinados | Aquellos que nos Guian |
| **8 de noviembre de 2026** | Lake Webb |
| Semana 5 | 1 Pedro 5 |

Bienvenidos a la quinta semana de nuestra serie «Refinado», mientras continuamos recorriendo el libro de 1 Pedro. Escrito por el apóstol Pedro, quizás el amigo más cercano de Jesús durante su ministerio terrenal, esto no es simplemente una carta con algunas verdades escritas para personas sin nombre ni rostro, sino una carta escrita a grupos específicos de cristianos que están comenzando a enfrentar la realidad de lo que implica una vida sometida a Cristo. Son perseguidos, marginados, ignorados, demonizados y encarcelados, todo porque se niegan a doblar la rodilla ante César.

Pedro comienza esta carta recordándoles a los lectores que, aunque son extranjeros, han sido escogidos por Dios desde antes de la fundación del mundo para recibir una herencia incorruptible en Cristo. Esta herencia es mucho más grande que cualquier posesión terrenal porque no se desvanecerá y ha sido probada por fuego. Es el regalo gratuito de la vida eterna con Cristo. Por medio de esa herencia, todo aquel que cree es un sacerdote. Todo aquel que cree tiene un lugar de honor, así como una responsabilidad santa en el Reino de Dios.

Pero al mundo no le gusta ese sacerdocio. Se siente ofendido por él y está en guerra contra el Reino de Dios. Además, al mundo finito no le gusta perder almas ante el Reino eterno, por lo que los cristianos sufren. Sufren tanto por lo que hacen como por lo que creen, pero la buena noticia es que no estamos solos en nuestro sufrimiento, porque Jesús también sufrió antes que nosotros. La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la han vencido ni la vencerán.

1. **¿Cuáles son algunas maneras en que los cristianos de hoy pueden «destacarse» en el Reino de Dios, especialmente en medio del sufrimiento?**

Cuando llegamos a 1 Pedro 5, comenzamos con una palabra griega sumamente importante: οὖν. Significa entonces, por lo tanto, en consecuencia, consecuentemente, siendo así estas cosas. Esencialmente, Pedro está diciendo: «Debido a todo lo que he escrito hasta ahora, ¡ahora presten mucha atención! Voy a darles una

instrucción o explicación que unirá todo esto para ustedes y les ayudará a vivirlo, ¡aunque será difícil!». **Lean 1 Pedro 5:1-5.**

Dios es el supervisor de toda la creación. Pero, comenzando con Adán, Dios ha designado específicamente a personas para ejercer supervisión sobre Su creación bajo Su autoridad. Adán les puso nombre a los animales y le enseñó a Eva lo que Dios había ordenado. Moisés guio a los israelitas fuera de Egipto. Los jueces protegieron al pueblo de Dios de otras naciones. Los profetas transmitieron las Palabras de Dios. Esto sigue el tema constante de las Escrituras: Dios provee personas que son designadas para dirigir a Su pueblo. En la era de la iglesia, esto no es diferente.

En las Escrituras encontramos dos oficios en la iglesia del Nuevo Testamento: uno es el oficio de diácono —Diakonos—. Los diáconos son servidores dentro de la iglesia que administran las funciones diarias de la iglesia. Son líderes ministeriales y brindan apoyo ministerial, por medio de los cuales se cuida al pueblo. El otro oficio de la iglesia es el de anciano.

Ahora bien, hay tres palabras que representan el mismo oficio dentro de la iglesia, lo cual puede causar cierta confusión:

- Presbuteros — Anciano (Madurez y sabiduría de quien ocupa el cargo).
- Episkopos — Supervisor (Función).
- Poimen — Pastor o pastor de ovejas (Corazón y método del oficio).

Entonces, ¿por qué es importante entender esto? Porque cuando examinamos el Nuevo Testamento y vemos estas diferentes palabras para el mismo oficio, podemos saber que las descripciones, los requisitos y las responsabilidades que se presentan se aplican a un solo oficio. Y debido a que Dios creó y ordenó este oficio, no solo es necesario, ¡también es bueno! Por eso, necesitas saber quién está calificado y cuál es su responsabilidad hacia ti. Y cuando ancianos calificados supervisan a cristianos humildes, la iglesia prospera. Tú prosperas.

2. **¿Cuál ha sido tu entendimiento del papel de un anciano y de los diferentes términos bíblicos que lo describen?**

Entonces, ¿cuáles son los requisitos bíblicos para que alguien sea anciano? Evidentemente, el grupo al que Pedro se dirige ya tiene una idea de quiénes califican, porque actualmente tienen ancianos sobre su iglesia, lo que significaría que la enseñanza de Pablo sobre el liderazgo de los ancianos que encontramos en 1 Timoteo y Tito ya se había difundido por toda la Iglesia. En 1 Timoteo, Tito y 1 Pedro encontramos un total de 16 requisitos para un anciano, de los cuales 15 están relacionados con el carácter o la conducta.

- Ser irreprochable (1 Timoteo 3:2). Un anciano debe ser una de esas personas contra las cuales, sin importar qué acusación se pueda levantar, nada podrá sostenerse. Son ejemplos vivientes de Salmo 37:19: El Señor conoce los días de los íntegros, y su herencia permanecerá para siempre; no serán avergonzados en tiempos malos; en los días de hambre tendrán abundancia. Además, muestran una vida que comprende el costo de su pecado. Son tan conscientes de la realidad y la gravedad de lo que Jesús ha hecho por ellos que la justicia en sus vidas es una demostración de su gratitud a Cristo.
- Aquellos que desean ser ancianos y que son llamados por el Espíritu Santo. Pedro dice aquí que los ancianos deben dirigir, no por obligación, sino voluntariamente (1 Pedro 5:2). Y Pablo le escribe a Timoteo: «Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea» (1 Timoteo 3:1). Es un gozo pastorear cuando has sido llamado. Los ancianos bíblicos no arrastran los pies al entrar en el ministerio ni llevan una insignia de ocupación o carga. Lo hacen con gozo porque el Espíritu Santo los ha llamado. En Hechos 20, Pablo anima a los ancianos a recordar quién los llamó: «Tened cuidado de vosotros mismos y de todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para pastorear la iglesia de Dios, que él obtuvo con su propia sangre» (Hechos 20:28). ¿Cómo sabemos que alguien ha sido llamado por el Espíritu Santo? Si manifiesta ese llamado y demuestra los requisitos, la confirmación del nombramiento del Espíritu Santo llega por medio de la oración y el ayuno de otros ancianos (Hechos 14:23).

3. **¿De qué manera podría el deseo de alguien de servir como anciano ayudar a confirmar que ese es el llamado de Dios?**
4. **¿Por qué creen que Pablo enfatiza que los ancianos deben prestar mucha atención a sí mismos y al rebaño, especialmente sabiendo que el Espíritu Santo los ha llamado a esa responsabilidad?**

Entonces, ¿qué es un anciano? Un anciano es un hombre de Dios, llamado por el Espíritu Santo para supervisar al rebaño. ¿Por qué instituyó Dios este papel y por qué Pedro se tomó el tiempo para dirigirse al liderazgo de la iglesia? Recuerden que uno de los términos para anciano es *Poimen (pastor).* Esa palabra para pastor también se traduce como «pastor de ovejas». Y obtenemos la palabra pastor del latín *pascere,* que significa conducir hacia los pastos.

Dios utiliza esta imagen del pastoreo a lo largo de todas las Escrituras:

- *Isaías 53 – Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su propio camino, pero el Señor cargó en Él el pecado de todos nosotros.*
- *Salmo 23 – El Señor es mi pastor…*

- Mateo 9 – Jesús sintió compasión por la multitud porque *eran como ovejas que no tenían pastor.* La idea que se presenta aquí es que las ovejas están indefensas y necesitan un pastor; sin un pastor, morirán.

¡Afortunadamente, nos ha sido dado Jesús como nuestro gran pastor! Pero los ancianos son como pastores subordinados, aquellos que cuidan de segmentos específicos del rebaño de Dios mientras esperamos el regreso de Cristo. Esto significa que el papel de los ancianos es muy específico y necesario. Los ancianos no son una junta directiva. Los ancianos no existen simplemente para tomar decisiones financieras y de dirección para la iglesia. Los ancianos deben pastorear al rebaño de Dios en la verdad. Su propósito es dividir correctamente la Palabra de Dios para que el pueblo de Dios pueda alimentarse de ella, para que las personas puedan recibir sustento de ella. Y en el contexto de Pedro, para que puedan ser moldeados profundamente por la Palabra de Dios y así enfrentar fielmente la persecución.

5. **¿Cómo cambia tu manera de ver el papel de los ancianos en la iglesia cuando los entiendes como pastores en lugar de simplemente personas que toman decisiones?**

Ahora bien, también es importante recordar que los ancianos también son ovejas. ¡Ovejas que también necesitan ser pastoreadas! Pedro se dirige a los ancianos de esta manera: *«Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada…»* (1 Pedro 5:1). Pedro les habla como un anciano más, alguien que había recibido corrección de Pablo (Gálatas 2) y que estaba dispuesto a ser pastoreado. En pocas palabras, Pedro les está rogando a los ancianos que den un buen ejemplo al pueblo de Dios y cumplan con su deber hacia ellos, mientras también demuestran su propia necesidad de ser pastoreados. Por eso no tenemos un solo anciano, sino que tenemos un consejo de ancianos.

¿Por qué es importante que tengamos un entendimiento profundo del oficio de anciano? Porque la segunda mitad de esta sección del texto instruye a la Iglesia a someterse a este tipo de liderazgo. Pedro nos dice esto en los versículos 5-7: *«Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, revestíos de humildad en vuestro trato mutuo, porque Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes»* (1 Pedro 5:5-7). Cuando Pedro utiliza aquí la palabra ancianos, no se refiere a personas mayores. Y cuando Pedro se dirige a los que son más jóvenes, no está hablando solamente de la edad. Pedro se está dirigiendo tanto a los hombres jóvenes como a aquellos que son más jóvenes espiritualmente, sabiendo que la humildad que se requiere para someterse al liderazgo espiritual es menos común entre quienes son jóvenes e inmaduros espiritualmente.

6. **¿Cómo respondes al liderazgo espiritual? ¿Y qué revela eso acerca de tu madurez espiritual?**

Pero ¿qué sucede cuando alguien reclama el título de anciano y está completamente descalificado para el pastorado? Por eso Pedro cambia su enfoque para dirigirse a todos cuando dice: *«Revestíos de humildad en vuestro trato mutuo, porque Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo»* (1 Pedro 5:5b-7).

Tanto los ancianos como los miembros de la iglesia, sean humildes. El orgullo destruye el orden que Dios desea. Y esta ha sido la historia de la humanidad desde el huerto del Edén. El orgullo siempre produce destrucción, pero la humildad produce gracia. Ancianos, sean humildes. Dirijan con confianza, pero dirijan con humildad. Iglesia, sean humildes. Sométanse con disposición al orden que Dios ha diseñado. Y cuando el pueblo de Dios está unido en humildad y ejerce sus funciones con fidelidad, ¿qué sucede? Dios los exaltará cuando sea el momento apropiado. Pero a pesar del temor que la humildad pueda traer, continúen humillándose… *«echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros»* (1 Pedro 5:7).

Y en el versículo 8 Pedro dice: Sean sobrios. Estén alerta. Esto significa hacer su parte con diligencia como seguidores de Cristo, sabiendo lo que Él ha dicho y viviendo fielmente conforme a ese orden. Y a pesar de cualquier ansiedad que esto pueda generar, continúen por el camino que el Señor ha establecido, depositándola en Él. Y Pedro continúa recordándoles acerca del enemigo: *«Vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. Resistidle firmes en la fe, sabiendo que las mismas experiencias de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo»* (1 Pedro 5:8b-9).

7. **Las instrucciones de Pedro no son opcionales para el pueblo escogido de Dios… continúen siendo humildes, sean sobrios y estén alerta. Resistan al diablo, permanezcan firmes en su fe. Independientemente del papel al que Dios te haya llamado, ¿en cuál de estas áreas necesitas fortaleza?**

Y entonces Pedro ofrece esperanza… *«Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. A él sea el dominio por los siglos de los siglos. Amén»* (1 Pedro 5:10-11). Encontramos nuestra esperanza en Dios, quien nos ha llamado a la gloria eterna en Cristo. Una gloria eterna que fue establecida y sellada en la cruz. ¡Esas son buenas noticias!